

LA ENSEÑANZA DE LA LENGUA EN EL BACHILLERATO

(talleres turnos vespertinos).

La enseñanza de la lengua hoy en día no es una cosa de la que podamos presumir que es fácil, sino todo lo contrario, es bastante compleja, ya que la lengua tiene un campo de estudio bastante amplio y es difícil hacer que una persona la maneje a la perfección.

Para un profesor la enseñanza de la lengua implica enseñar a un alumno a leer, a escribir, a razonar y a expresarse correctamente, de tal manera que su responsabilidad es bastante amplia.

Al correr de los años, la experiencia nos había hecho ver que el alumno, al terminar sus estudios de bachillerato, adolecía en su mayoría de estos hábitos que son indispensables en la vida de cualquier persona y en el desempeño de cualquier carrera. Todo esto, porque al alumno en la enseñanza tradicional, sólo se le ponía a leer pequeños fragmentos y se le evaluaba con cuestionarios sumamente sencillos; nunca se le acostumbraba a leer obras completas, a analizarlas y redactar un trabajo crítico.

Por lo anteriormente dicho, la UNAM creo una nueva escuela con un nuevo sistema de estudio, que fue precisamente el CCH, en donde se le iban a in-

culcar al alumno estos hábitos, que son indispensables.

En muchos de los casos se ha visto que el CCH ha logrado su cometido, ya que en las materias de Taller de Lectura (I-IV) y Taller de Redacción (I-IV) se han visto resultados positivos, pues muchos alumnos salen con dichos hábitos, que les han permitido desenvolverse con más facilidad que los que salen de escuelas que llevan estudios con programas tradicionales.

Sin embargo, dichos resultados no han sido todo lo halagador que nosotros quisiéramos, pues las horas de clases que se imparten en las aulas son pocas para nuestras materias; además de que otras materias como Matemáticas y Ciencias Experimentales, que son muy difíciles para los alumnos, restan interés a las materias de Lectura y Redacción, ya que a las primeras les dedican más tiempo.

El alumno, además, tiene siempre la idea de que las materias de Lectura y Redacción se pueden pasar fácilmente con una lectura de último momento o escribiendo unas palabras sin unidad ni coherencia, es decir, no les dan la atención debida ni el estudio

que se requiere.

Puede ser, también, que algunas veces las lecturas y las redacciones sean para ellos aburridas o no les encuentren algún interés positivo. Los profesores nos hemos dado cuenta de que la motivación es algo indispensable, y es por eso que año con año se van modificando los programas con lecturas y temas más amenos y más interesantes, con las técnicas grupales e individuales más adecuadas y variadas.

La lengua es algo que necesita de mucha atención, de esmero y trabajo por parte de profesores y alumnos, cosa que no se ha hecho, y si seguimos dejando todo al "ahí se va", en vez de ir para adelante iremos hacia atrás.

El trabajo de un profesor del Área de Talleres es, si no difícil, sí bastante árduo, pues debe evaluar muchos aspectos como los siguientes:

- 1.- Lectura de obras completas.
- 2.- Razonamiento o análisis de dichas lecturas.
- 3.- Comprensión del vocabulario.
- 4.- Consulta en obras de apoyo.
- 5.- Que sepa redactar un trabajo con:
 - a) buena ortografía.
 - b) sintaxis correcta.
 - c) puntuación adecuada.
 - d) sin repetición continua de algunas palabras.
 - e) notas de pie de página.
 - f) bibliografía o hemerografía correcta.
- 6) Que sepa hacer trabajos de investigación, etc.

Para evaluar a un alumno en todos estos aspectos se necesita de tiempo y algunas veces nos es imposible hacerlo por el horario tan corto, la gran cantidad de alumnos y los muchos grupos que atendemos. Por eso algunas veces pedimos que se cumplan nuestros deseos:

- a) Tener más horas de clase en un grupo.

b) Que dicho grupo tenga pocos alumnos (30 como máximo).

c) Que se paguen horas para estudio e investigación.

d) Que la biblioteca tenga más volúmenes.

e) Que el Departamento de Impresiones tenga los trabajos que se le requieren a tiempo.

f) Que se sigan vendiendo folletos y libros a precios económicos.

Hay algunas otras cosas que pedir, pero éstas son las más indispensables.

Tal vez estos deseos hayan sido demasiados y muy exagerados, pero es lo que se necesita para que funcionen mejor nuestros talleres.

Profr. Víctor Olea Rodríguez
Área de Talleres